

Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el Vigésimo Quinto Congreso Nacional de Municipios

Bucaramanga, 28 jul (SIG). A todos los queridos alcaldes, no solamente de las ciudades capitales sino de todos los municipios que nos acompañan el día de hoy, a las alcaldesas, decirles, muchas gracias, muchas gracias porque el cuatro de agosto oficialmente en el Consejo Electoral me entregan mi credencial como Presidente de la República.

Yo sé que ustedes no tuvieron nada que ver con esto porque aquí está el delegado de la Procuraduría tomando atenta nota, pero sí sé que la inmensa mayoría de ustedes hizo todo, todo lo que estuvo a su alcance de espíritu y corazón. De manera que muchas gracias.

Y a los que no estuvieron acá, no se preocupe porque lo que dije el día que me eligieron es cierto: A mí me eligieron para ser Presidente de todos los colombianos.

El pasado 24 de junio, hacia las 4:40 de la tarde, millones de colombianos gritábamos eufóricos el tercer gol de Colombia contra Japón, tras un fenomenal remate de Jackson Martínez.

Él –después de celebrar el gol con sus compañeros– miró a una cámara de televisión, empuñó su mano derecha y exhibió con orgullo la manilla que tenía en la muñeca.

La manilla decía: “Chocó”.

El gesto de Jackson contaba una historia inspiradora: la de un humilde joven, proveniente de uno de los departamentos más pobres del país, que cumplía lo que parecía un sueño “imposible”: ir a un Mundial y marcar goles.

Pero no solo él. Qué me dicen de Pablo Armero, quien no solo contagió al mundo con su alegría y su baile, sino que fue el autor del primer gol de Colombia en el Mundial.

Desde Brasil, él enviaba saludos a Tumaco –su tierra– y a sus vecinos de Barbacoas, en Nariño, como diciéndoles: “Ustedes también pueden alcanzar lo inalcanzable”.

Sus casos no son excepcionales. Nuestra Selección está integrada por talentos que proceden de todos los rincones del país, de pueblos pequeños y también de ciudades grandes y medianas.

Camilo Zúñiga es de Chigorodó, en Antioquia, y Juan Guillermo Cuadrado –el líder del “pase-gol” en el Mundial, por encima del alemán Tony Kross– es de Necoclí.

Freddy Guarín es de Puerto Boyacá; Carlos Bacca de Puerto Colombia, en Atlántico; Cristian Zapata de Padilla y Adrián Ramos de Villa Rica, ambos en el Cauca.

Sobra recordar que James Rodríguez es de Cúcuta pero criado en Ibagué, y que de Cali son oriundos Faryd Mondragón, Mario Alberto Yepes, Ospina es de Itagüí y podría continuar con los demás.

Por cierto, quiero desde aquí, desde Bucaramanga, a nombre de todos los colombianos representados por sus alcaldes, enviarle a Mariana Pajón una gran felicitación. Ayer nuevamente nos hizo sentir a todos los colombianos, orgullosos de nuestra patria. Ese campeonato mundial que ayer se ganó, pues nos llena de felicidad.

Por cierto, valga decir que lo que ella dijo, es acertado... “¡lo de Yepes fue gol!”...

La Selección Colombia y sus fantásticos jugadores son un recordatorio de quiénes somos y de lo que podemos hacer.

Somos un país de ciudadanos talentosos que, cuando trabajamos en equipo –con disciplina y compromiso–, podemos alcanzar lo inalcanzable.

Ustedes, señores alcaldes, también representan ese talento.

Ustedes son jugadores exitosos en sus regiones y líderes indiscutibles en sus comunidades, sino no estaría aquí sentados.

Por eso los necesitamos –El país los necesita– y por eso mi Gobierno ha trabajado en aprovechar mejor sus talentos individuales –sus valiosos liderazgos–, y quiero seguir trabajando así.

Creo que así se construye un buen equipo: con destacados jugadores, que brillen con luz propia, y a su vez sepan asociarse con los otros jugadores.

Yo me estoy leyendo un libro, me estoy leyendo un libro que se llama La Cuarta Revolución -está de moda en el mundo entero- sobre qué le está sucediendo al mundo. Analizan las crisis en Europa, en Asia, en todas partes, pero llega a una conclusión: que lo que ha determinado el progreso de las regiones, de los países, ha sido la forma de gobernar, la eficacia y la eficiencia con que se gobierna.

Y decía por ejemplo, que en América Latina –y creo que eso es cierto- una reflexión muy cierta decía: frente a otros países, frente a otras regiones, nosotros nos tomamos demasiado tiempo en el proceso de tomar decisiones y nos tomamos demasiado tiempo en el proceso de ejecutar esas decisiones.

Y creo que ustedes son testigo de eso y, además, son víctimas de esa demora. Muchas veces el Gobierno Nacional se demora demasiado en tomar las decisiones.

Y decía algo que quiero proponerles a ustedes: hoy en día, la palabra mágica es la innovación, hay que innovar y la fuente en los gobiernos, en los estados, la fuente más rica de innovación está en la base, está en los alcaldes.

Y que los gobiernos nacionales deberían tener una especie de sistema permanente doctor Gilberto, para enriquecerse de los alcaldes, sobre, ¿cómo hacer mejor las cosas?

Ustedes tienen que estar en contacto directo permanentemente con las comunidades, ejecutando y poniendo en marcha programas. Muchas veces se dan cuenta con más facilidad, ¿cómo pueden hacerse las cosas mejor?, y si tenemos un sistema de retroalimentación podemos trabajar y volvernos cada vez más eficaces y más eficientes.

Aquí hemos hecho un esfuerzo en materia de legislación, precisamente, la Ley de Ordenamiento Territorial, la Reforma a las Regalías, la Ley de Régimen Municipal, la Ley de Áreas Metropolitanas y la Ley de Distritos –entre otras–, están dirigidas a promover su talento y autonomía, a facilitar su gestión y a fomentar el trabajo en equipo.

En desarrollo de la Ley de Ordenamiento Territorial se han creado ya varios esquemas asociativos, entre ellos uno en el Valle, yo voy esta semana a poner en marcha uno que se le ha denominado el G11; dos en Antioquia; uno en Córdoba, y otro de Casanare con Boyacá.

Además, hemos formulado los contratos plan, como un modelo de apoyo a la gestión territorial en varios departamentos del país.

Ya van 7 contratos plan que involucran 9 departamentos, para el impulso de la inversión y el desarrollo desde las regiones.

El efecto de estas iniciativas –a ustedes les consta– ha sido muy positivo. Aquí en Santander, querido Gobernador, firmamos uno de los contratos grandes más ambiciosos.

Pero, como decía en mi campaña: “aunque hemos hecho mucho, falta mucho por hacer”.

Por eso vamos a seguir trabajando para facilitar –aún más– su gobernabilidad.

Una de nuestras prioridades es que sus administraciones fluyan sin tantos obstáculos y con mayor independencia.

Se los dije en febrero, lo reiteraré el 20 de julio ante el Congreso Nacional, y lo ratifico hoy:

Primero: Vamos a unificar el periodo presidencial con los periodos de alcaldes y gobernadores.

Segundo: Vamos a pedirle también al Congreso que busque el mejor camino para ampliar esos periodos.

Y me parecería muy interesante doctor Gilberto, lo que diga el magistrado Sierra Porto –que dicho sea de paso- es hoy ni más ni menos que el presidente de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, tiene una gran autoridad y una gran experiencia, y sería muy bueno porque ese es el problema: hay que ver el camino para que no vayamos a incurrir en el error de producir algo inconstitucional y por supuesto, con los señores parlamentarios podamos estudiar la mejor manera.

Y tercero: Vamos a eliminar la reelección.

Y ustedes saben mejor que yo, no es sensato como hoy funciona.

Alcaldes y gobernadores, cuando arrancan sus periodos, se ajustan a los programas de un presidente que va de salida... Y a mitad de camino les cambian las reglas de juego y deben readaptarse a los programas de un presidente entrante.

O peor: es una pesadilla, para un alcalde o un gobernador, paralizar su gestión –o ejecutar a medias– por cuenta de la reelección y las limitaciones de la Ley de Garantías.

Por eso, vamos a presentar al Congreso que acaba de posesionarse una reforma integral de equilibrio de poderes y queremos que ustedes, señores alcaldes, nos ayuden a formularla y nos hagan llegar sus propuestas.

Entre otras cosas, hay que definir si ampliamos el periodo presidencial y el de los mandatarios territoriales a 5 o 6 años, y cómo unificamos esos periodos, porque es un tema que tiene profundas consideraciones de carácter jurídico y político.

Le voy a pedir al doctor Gilberto Toro que, a través de la Federación, canalice las fórmulas que tengan los alcaldes para lograr esta unificación de periodos, y las presente al Ministro del Interior, para tenerlas en cuenta. ...

Además –para contribuir a la gestión de los alcaldes y gobernadores– también debemos revisar la circunscripción nacional en la elección de Senado.

Resulta inconcebible que 13 departamentos no tengan representación en la Cámara Alta.

Eso, en la práctica, significa que unos 140 alcaldes –de esos 13 departamentos– no tienen un doliente en el Senado.

Eso tiene que cambiar.

También buscaremos recursos para seguir mejorando sus finanzas.

Y digo “seguir mejorando” pues lo cierto es que hoy la gran mayoría de los municipios están recibiendo muchos más recursos y ejecutando más proyectos que hace cuatro años.

Yo tuve la oportunidad este sábado de estar en San Juan Nepomuceno, en Algarrobo, –no sé si la alcaldesa logró llegar aquí– y me mostraban todos los proyectos que están ejecutando y eso lo llena a uno de satisfacción, pero a la vez, se da uno cuenta de la cantidad de proyectos que todavía se necesitan.

En Arjona también estuve este sábado. No sé si el alcalde también llegó de Arjona, que me dijo que iba a tratar de venir.

Pero así vamos a multiplicar eso y seguir multiplicando.

Siempre, siempre hay más necesidades que capacidad de suplirlas, pero lo que ustedes y yo tenemos que hacer es, hacer que rindan los recursos y que se ejecuten los proyectos a la mayor brevedad posibilidad.

Inicia ahora un nuevo periodo del Congreso y, sin duda, tendrá que haber una importante discusión sobre el aspecto tributario, para ajustar, mantener o aumentar los ingresos de la Nación y los territorios. También el Congreso deberá estudiar, en su momento, la reforma constitucional que continúe, modifique o reemplace –como lo expresó Gilberto Toro– el Sistema General de Participaciones que –tal como está planteado– termina en el 2017.

En todos estos aspectos, son temas de mucha, mucha importancia. Quiero doctor Toro y apreciados alcaldes y alcaldes, que ustedes puedan en cierta forma participar, con sus ideas, con sus propuestas, como responsables de la inversión local, sobre ¿cuáles serían los elementos de una buena reforma tributaria territorial o cómo debe quedar el Sistema General de Preferencia, de participación?

En esto el Gobierno nacional no puede ni quiere obrar solo, y por eso, es muy importante que ustedes sirvan de fuente, de inspiración, de ideas y de propuestas.

Ustedes saben que estamos avanzando, también en otro aspecto muy importante, la parte agrícola, la Misión Rural y en el Pacto Nacional por el Agro.

Vamos a cumplir 11 meses desde que lanzamos el Pacto y hemos trabajado en un proceso participativo –en equipo– con gobernadores, alcaldes y organizaciones campesinas.

El Pacto Agrario nació con dos grandes objetivos.

El primero consistía en apoyar proyectos que mejoraran la competitividad del agro, y en ese sentido ya hemos destinado 1 billón de pesos para cofinanciar dichos proyectos.

El segundo objetivo del Pacto consistía en recibir –desde las regiones– propuestas que nos permitieran diseñar una Política Agropecuaria y de Desarrollo Rural que respondiera a las necesidades locales.

Como resultado, luego de contactar 27.000 organizaciones campesinas, recibimos más de 4.500 propuestas y estamos analizando iniciativas muy interesantes.

Ahí estamos también aprendiendo a hacer las cosas mejor.

Sobre eso quería compartir con ustedes algo que me parece muy importante ya que hablamos de innovación y del agro: Yo estuve en Antioquia hace unos días y yo vengo con la discusión de ¿cómo distribuir de forma más eficiente los recursos del presupuesto?, que es algo que cualquier mandatario debe tener siempre en mente.

El tema de las vías terciarias que para ustedes es tan importante.

Yo venía con la idea de, las vías terciarias en su inmensa mayoría están en los sitios donde se producen nuestra comida, los productos agropecuarios y ¿por qué no, amarramos en alguna forma, el objetivo de ayudar a la distribución de los productos para que lleguen a los centros de consumo o los centros de compra en donde invertimos en materia de vías terciarias?, porque hasta este momento esa inversión que se hace y se hace bien y se ha hecho muchísimo, 2.5 billones de pesos hemos invertido en vías terciarias.

Yo estuve este sábado también inaugurando alguna de estas vías, en un corregimiento que yo nunca había ido, que no había ido ningún presidente, San Pedro Consolaba, ahí al lado de San Juan Nepomuceno, y realmente la vía, una vía muy bien construida, ahora con placa-huella, unas vías que se están construyendo bien

Pero me preocupa que muchas veces donde se construyen esas vías o donde se mejoran las vías, como que no obedece a un criterio de eficiencia, más bien a una insinuación de algún parlamentario o de los alcaldes, pero no tienen una coherencia.

Me encontré que en Antioquia, los alcaldes en Antioquia con el Gobernador (Sergio Fajardo), ya tienen un modelo que está poniéndose en marcha en donde ese objetivo de priorizar las vías terciarias en función del sitio donde mejor impacto, más impacto tenga en la comercialización de los productos agropecuarios, es la norma.

Yo les dije al Gobernador y algunos de los alcaldes que estaban ahí, que por qué no compartían eso con ustedes, eso me parece que ayudaría muchísimo, porque tendríamos más criterios objetivos para la distribución.

Nosotros queremos seguir apoyando las vías terciarias con una responsabilidad que en principio no nos tocaba a nosotros, pero entendemos la necesidad de los municipios.

Creemos que es una de las inversiones más necesarias, pero ayúdenos ustedes, al Gobierno Nacional a ver esos criterios u otros que se les ocurra, que podamos utilizar en el ¿cómo distribuimos esos presupuestos?

Creo que de eso se trata la descentralización: de entender que las mejores soluciones –y las más pertinentes– pueden estar en manos de las comunidades, de las regiones, que las requieren y no en cabeza de un equipo de técnicos en Bogotá.

Lo que viene ahora es profundizar la transformación agraria que hemos comenzado –a la que le dimos inicio con la Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras–, con otros proyectos que vamos a radicar en el Congreso, como el de la Ley de Desarrollo Rural, el de Baldíos y desarrollo de la Altillanura, y el de Formalización de la Propiedad Rural y la de la Formalización de la propiedad rural.

Estas y otras iniciativas están dirigidas a prepararnos para lo que ustedes me han ayudado y espero que me ayuden mucho más para el futuro, para la paz, y ustedes –estimados alcaldes, y alcaldesas– deben ser protagonistas de ese proceso de reconciliación.

Por supuesto, desde el Gobierno vamos a acompañarlos en la tarea, con recursos y con nuevos instrumentos jurídicos y estamos haciendo todo tipo de planes para el posconflicto.

Vamos a prorrogar la ley sobre seguridad y convivencia para el posconflicto –antes conocida como Ley de Orden Público–

Allí vamos a incluir un artículo para fortalecer los Fondos Territoriales de Seguridad –los Fonset –, de manera que ustedes cuenten con los recursos necesarios para la paz y la convivencia y para el posconflicto –y orienten el gasto como jefes de seguridad y Policía–.

Lo que hemos propuesto es que esos recursos del Fonset se sujeten a los Planes Integrales de Seguridad y Convivencia Ciudadana –de manera que respondan a las realidades locales y sirvan para afrontar las problemáticas que puedan presentarse en el posconflicto–.

Adicionalmente, ustedes saben que –hace apenas dos meses– lancé la convocatoria al Consejo Nacional de Paz.

Se trata de un escenario para que distintos sectores de la sociedad –especialmente los territorios–, se involucren en el proceso de reconciliación que viene en camino.

Para garantizar los derechos de las víctimas –y para evitar la tragedia de llorar nuevas víctimas– es indispensable que se consoliden instituciones fuertes en todos los municipios.

¡Y para eso necesitamos de ustedes, y para eso también queremos ofrecer todo nuestro concurso!

En el marco del Consejo Nacional de Paz, está en sus manos liderar un proceso de concertación con sus comunidades y con las autoridades locales.

La idea es que reflexionen sobre las condiciones, las características y las necesidades de sus regiones, cada región tiene necesidades distintas, cada región pensando en el posconflicto tendrá características distintas, tendrán desafíos y retos distintos, pero trabajando con ustedes vamos a poderlos identificar con mucha más precisión, para que construyamos planes que permitan –de manera definitiva– declarar a todos los municipios como territorios de paz.

Porque la paz –lo he repetido desde el primer día, desde el primer día lo he repetido– no es de Juan Manuel Santos ni del Gobierno nacional: será la paz de todos, de todos los colombianos, los colombianos de cada rincón de nuestro territorio.

Así como nuestros deportistas, nuestros artistas, nuestros científicos se gestan en las regiones, la paz también nace y toma forma en cada rincón de nuestros municipios.

¿Qué va a hacer difícil?, sí, será difícil –nadie dice que no– pero lo haremos posible.

¡Contamos con ustedes! El país cuenta con ustedes

El país cuenta con ustedes, ustedes son como lo decía al principio, como nuestra Selección Colombia, los líderes en cada una de las regiones, en cada uno de los municipios.

Si alguien tiene alguna duda, si alguien se desanima a mitad del camino, solo le pido que recuerde a aquel joven de Quibdó que en Brasil levantó su puño triunfante, diciéndole al Chocó y a Colombia que sí se puede alcanzar lo inalcanzable.

Es hora de que hacer lo propio y alzarnos con la máxima victoria posible para cualquier nación: La victoria de la paz.

Muchas gracias.